

**PERFIL DEL FORMADOR DE DOCENTES  
EN AMERICA LATINA EN FUNCION  
DE LAS DEMANDAS SOCIALES**

Punto de partida común para establecer los perfiles de los formadores, es situarlo en un CONTEXTO, y proyectarlo en un marco de desarrollo educativo que vaya más allá de los sistemas formales de educación.

Las demandas del contexto deben identificarse por lo menos en tres espacios, la realidad política, social, económica y cultural en la que se intenta dar formación profesional: la realidad educativa y especialmente la del magisterio y el espacio de las instituciones formadoras de profesores.

***RETOS URGENTES PARA UNA FORMACION MAGISTERIAL PUEDEN SER ENTRE OTROS:***

- vincular la formación con un proyecto nacional claro y coherente, delineando en consonancia una política y una estrategia integral de formación magisterial, y de formación de formadores.
- contribuir eficazmente al desarrollo, lo que implica dotar a cada sujeto de los amplificadores cognitivos que le permitan decidir en cada momento de su vida sobre su propio destino,

e involucra la asimilación y participación en la revolución tecnocientífica, política, económica y social contemporánea, a partir de las decisiones democráticas de la propia sociedad.

***EL PERFIL DEL FORMADOR DE FORMADORES PUEDE ORGANIZARSE ALREDEDOR DE UN NUCLEO CENTRAL: EL DOCENTE INVESTIGADOR***

Deberá combinar los rasgos del docente actualizado, con buen dominio de su área de especialización disciplinar: con la tarea de investigador científico y tecnológico que no repita necesariamente conocimientos y técnicas importadas, sino que reformule sus procedimientos y resultados, adecuándolos a las condiciones reales de su actuación profesional y a los fines educativos.

Debe saber educar en contextos de desigualdad y pobreza investigándolos para poder afrontarlos en forma comprometida. Debe aprender a aprender de la experiencia propia y ajena, revalorándola y generando saber pedagógico. Debe estar presente en forma individual y colectiva en el debate educativo nacional.

***EL LOGRO DE DICHO PERFIL ENTRE OTROS FACTORES, SUPONE UNA INSTITUCIONALIDAD FORMADORA QUE:***

- Sea capaz de dialogar con la cultura y la ciencia en los espacios en que cada una se expresa.
- Incorpore el tema del desarrollo social y económico en los estudios, análisis, investigaciones y en la formación misma.
- Valorice el tema de la política educativa, la planificación educacional.
- Equilibre en la formación lo pedagógico y la especialidad o disciplina, la teoría y la práctica, la enseñanza y la investigación.
- Esté abierta a las necesidades y nuevas expresiones del quehacer educativo.

- Se inserte activamente y en forma comprometida en la realidad educativa de su entorno local o regional.
- Tenga presencia en el debate educativo nacional.
- Estructure algunas políticas básicas de formación de profesores que posibiliten asegurar niveles de calidad mínimos y comunes a una región o realidad nacional, de tal manera que ello pueda ser evaluado.

***LAS INSTITUCIONES FORMADORAS DEBEN TENER UNA POLITICA REFERIDA A LOS FORMADORES QUE SEA EXPLICITA, CONSENSUADA Y EFICAZ, LA QUE ENTRE OTROS ASPECTOS PODRIA CONSIDERAR:***

- Formación de formadores, para lo cual se requiere acuerdos interinstitucionales que posibiliten intercambios de formadores, de información e investigaciones, de planes y programas de formación, etc.
- Dedicación importante de los formadores a su tarea académica, para lo cual se debe buscar alternativas financieras y operativas, que rompan con el aislamiento institucional y la dependencia de los presupuestos estatales. Por su parte, los formadores también tienen como responsabilidades al respecto, el mejor aprovechamiento del tiempo y los recursos en acciones importantes y significativas y la búsqueda de recursos institucionales a través de sus actividades académicas vinculando formación e investigación con desarrollo educativo, con satisfacción de necesidades sociales e institucionales.
- Una política al interior de las instituciones que incentive la formación de este personal en el mismo hacer académico, posibilitando la existencia de una carrera académica sustentada y una competencia igualmente académica, demostrada a lo largo de la misma vida institucional.
- Una política de producción académica de calidad, esto es que tenga el reconocimiento de la comunidad académica y educativa y la valorización de la sociedad en sus profesionales. Es

imposible pensar que un formador no esté comprometido con una realidad educativa específica mediante su aporte académico y su saber hacer. Enseñar, investigar y comunicar son tareas complementarias que mutuamente se interrelacionan y que todo formador necesita realizar.

*Esperanza Daysi Kocchiu Yi*